

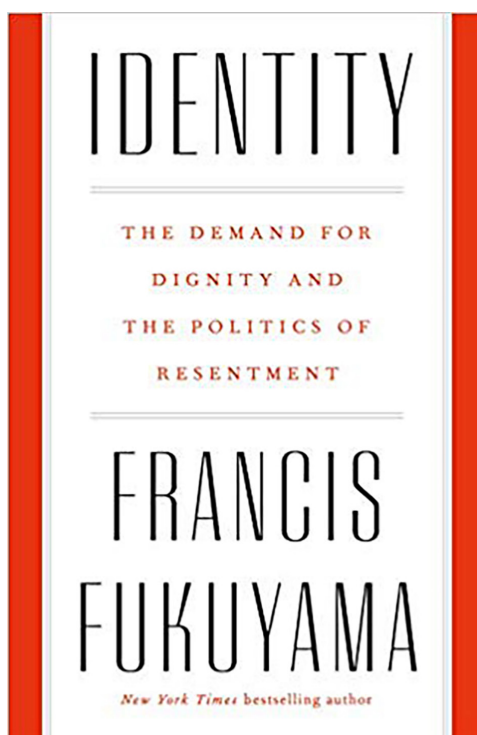
*Luis Velasco-Martínez*  
*Profesor de la Universidad de Málaga (España).*

*Correo: [luis.velasco@uma.es](mailto:luis.velasco@uma.es)*

## Reseña

*IDENTITY. THE DEMAND FOR DIGNITY AND THE POLITICS OF RESENTMENT. Autor: Francis Fukuyama Editorial. Profile Books 2018, pp. 208.*

*ISBN: 978-0-374-90674-0 (208 páginas).*



Francis Fukuyama es uno de los politólogos más citados de las últimas décadas, su ensayo *El fin de la historia y el último hombre*<sup>1</sup> fue una de las publicaciones académicas con mayor difusión tras la caída del Muro de Berlín y el fin de la experiencia del socialismo real. No en vano Fukuyama había sido uno de los principales *kremlinólogos* estadounidenses de la década de 1980 con predicación académica y política durante las administraciones de Reagan y Bush (Sr.). El ensayo original, publicado en 1989 en la revista *The National Interest*<sup>2</sup>, se amplió tres años más tarde en un extenso y difundido libro que proyectó internacionalmente la imagen de su autor como uno de los principales baluartes del pensamiento conservador estadounidense. Su trayectoria académica y política posterior lo consolidaron en esa imagen, acrecentada por su impulso al «*think tank*» *Project for the New American Century* (PNAC) promotor de una política exterior estadounidense marcada por el intervencionismo a escala global. Su posterior alejamiento de esos planteamientos a partir de la segunda administración Bush (Jr.) le devolvió al debate mediático. Su giro contrario al unilateralismo en la política exterior de los EE. UU. logró que sus textos y opiniones volvieran a ganar actualidad. En los últimos años ha intentado matizar alguna de las afirmaciones de su obra más representativa, insistiendo en que incidía en el fin de la historia como meta u objetivo de esta en el sentido hegeliano y marxista.

En *Identity: The demand for dignity and the politics of resentment* Fukuyama plantea algunas claves para comprender las complejas relaciones internacionales de la actualidad, así como la preeminencia de los mensajes nacionalistas y populistas en la arena política de casi todo el planeta. A escala global, el giro identitario que han dado los principales actores políticos enturbia y dificulta alcanzar objetivos comunes y acordar consensos en torno a políticas favorables para todos los actores a escala individual y colectiva. El veto a la acción colectiva por parte de grupos minoritarios es para el autor uno de los hitos que marcan el desarrollo de los programas políticos populistas en el último lustro. Encuentra un ejemplo remoto de este auge en la victoria de Franklin Delano Roosevelt en las elecciones estadounidenses de 1932 y analiza el fenómeno político que llevó a la victoria de Donald J. Trump en las elecciones primarias del partido republicano y, posteriormente, en las presidenciales estadounidenses de 2016, así como en el resultado del referéndum para que el Reino Unido abandonara la UE ese mismo año.

La falta de instituciones políticas efectivas y estables es una de las principales causas para errar *el camino hacia Dinamarca*, la sutil forma con la que Fukuyama identifica la estabilidad institucional danesa con su desarrollo político, económico y social<sup>3</sup>. En este sentido, el autor reclama la estabilidad y la calidad democrática de los sistemas como una garantía de avance social parejo al avance económico, si bien reconoce que la cuar-

1 FUKUYAMA, Francis. *The end of history and the last man*. New York: Penguin 1992.

2 FUKUYAMA, Francis. «The end of history?». *The National Interest*, n.º 16, 1989, pp. 3-18.

3 FUKUYAMA, Francis. *The origins of political order. From prehuman times to the French revolution*. New York: FS&G 2011, pp. 14,431-433.

ta ola democratizadora o bien no llegó, o bien no tendió a desarrollar sistemas políticos puramente democráticos sino autoritarismos competitivos<sup>4</sup>, un modelo que podría señalar una recesión democrática mundial en este sentido<sup>5</sup>. El origen de la explosión nacionalista, populista y religiosa que el autor encuentra evidente en el mundo actual estaría en la búsqueda de dignidad y reconocimiento por parte de los individuos en el marco de los sistemas en los que se integra. Asegura que las democracias en la práctica tienen problemas para respetar la discrepancia, especialmente a la hora de enfrentar la situación de grupos tradicionalmente discriminados en un contexto de descrédito de la democracia liberal en Europa y EE. UU. agravado por la crisis económica con la que se cerró la primera década del siglo XXI. Sin resultar incongruente con lo anterior, resta importancia a la falta de integración material de los sujetos como explicación de la radicalización identitaria de aquellos que optan por la vía del nacionalismo o la religiosidad excluyente. A este respecto, la propia concepción de identidad que subyace a lo largo de la obra es ambivalente; no se termina de dar una definición completa y cerrada de ella y tanto se refiere a identidades colectivas como a sus aspectos más subjetivos. La relación entre crisis económica y la reacción en defensa de las identidades culturales propias ante los flujos culturales y migratorios exteriores son, a ojos del autor, elementos indispensables para comprender el giro de lo material a lo inmaterial en la agenda política. Fukuyama aparentemente resta importancia a que los movimientos posmateriales que modificaron los mensajes políticos y económicos de la izquierda, la socialdemocracia y los actores políticos más liberales en Europa y América eran muy anteriores, teniendo sus orígenes por lo menos en el tránsito de las décadas de 1960 a 1970<sup>6</sup>. Por supuesto, la caída del socialismo real y la configuración de la denominada *tercera vía* durante la década de 1990 ayudaron a variar el objetivo tradicional por las mejoras de las condiciones materiales de vida de las clases medias y trabajadoras que venía defendiendo la izquierda democrática desde el siglo XIX y, con ella, marcaron también los horizontes políticos de los partidos conservadores. Estas reclamaciones materiales fueron sustituidas por otras de carácter posmaterial basadas, de manera casi exclusiva, en la defensa de los intereses de grupos percibidos como relegados: minorías étnicas, mujeres, comunidad LGTB, etc., marginando de alguna manera los objetivos políticos clásicos basados en la mejora de los niveles de vida y las condiciones de los trabajadores.

Parece que para nuestro autor los umbrales de *frustración relativa*<sup>7</sup> a los que son sometidos los individuos y los grupos que conforman estos no solo resultan cuantificables en lo referido a los aspectos económicos o materiales, sino que también lo serían

---

4 LEVITSKY, Steven; WAY, LUCAN A. *Competitive authoritarianism. Hybrid regimes after the Cold War*. Cambridge: Cambridge UP 2010.

5 DIAMOND, Larry. «Facing up to the Democratic Recession». *Journal of Democracy*, n.º 26(1). 2015, pp. 141-155.

6 VELASCO-MARTÍNEZ, Luis. «The pending utopias. A brief history of the world since 1945». *Journal of the Spanish Institute for Strategic Studies*, n.º 6. 2015, pp. 4.

7 GURR, Ted R. *Why men rebel?* Princeton: Princeton UP 1970.

respecto a sus propias pulsiones identitarias. Así, las políticas del resentimiento nacionalista vincularían las políticas de Donald J. Trump, Vladimir Putin, Viktor Orban, etc., en un marco de crisis económica convertido en un acelerante que no es suficiente para comprender el auge identitario. La falta de racionalidad de los individuos en la toma de decisiones y su gregarismo también ocupa un lugar en esta apuesta explicativa<sup>8</sup>. El resentimiento ante la falta de reconocimiento al que se supone que tienen derecho los sujetos colectivos hace que aquellos individuos que se sientan integrantes de estos reaccionen de forma airada y legitimen acciones violentas o fuera de los marcos convencionales de la participación política y social de las sociedades democráticas y pluralistas. El autor apuesta por entender que las reclamaciones de dignidad son consustanciales al ser social de la humanidad, motor, también, de movimientos legítimos; identificaría el problema en el momento en que estas reclamaciones de dignidad chocaran con los límites de la democracia y sus instituciones, poniendo en peligro los derechos adquiridos y la estabilidad del sistema y de sus previsiones de crecimiento futuro.

A nuestro parecer, buena parte de los juicios ofrecidos por Fukuyama, por más que nos parezcan puntualizables, resultan útiles para comprender algunas de las dinámicas políticas y sociales del mundo actual. El mesianismo con el que las identidades colectivas han resurgido para recoger las aspiraciones de los individuos de todo el mundo a vivir una existencia que les trascienda nos resulta evidente, así como la fluidez de estas identidades y la existencia de facto de una oferta de identidades susceptibles de ser elegidas por parte de los individuos que aspiran a su inclusión en algún grupo. En este sentido las identidades nacionales, religiosas o étnicas tradicionales también se han visto desplazadas en algunos casos por nuevos tipos de identidades hasta ahora desconocidas. Cita el autor: [...] Si la lógica de las políticas identitarias es dividir a las sociedades en grupos cada vez más pequeños y egoístas, también puede ser posible conformar identidades más grandes e integradoras [...]<sup>9</sup>.

La obra de Fukuyama tiene algunos puntos débiles, aunque no restan valor a su contribución nos permiten plantear algunas preguntas interesantes, por ejemplo: ¿Cuáles son los vectores por los que se reproducen estas identidades colectivas del siglo XXI? El propio autor afirma el papel singular que tiene los patrones culturales como agentes difusores de las identidades nacionales durante los siglos XIX y XX, siguiendo la tesis de Ernest Gellner<sup>10</sup>, e incluso, sin citarlos, acepta los planteamientos de Eugen Weber sobre el papel del sistema educativo como vector de nacionalizador<sup>11</sup>, aunque olvide otros. En el siglo XXI, ¿son los mismos agentes los encargados de difundir las identidades nacionales, religiosas o aquellas otras identidades colectivas de

---

8 KAHNEMAN, Daniel. *Thinking, fast and slow*. New York: FS&G 2011.

9 FUKUYAMA, Francis. *Identity. The demand for dignity and the politics of resentment*. Main: Profile Books 2018.

10 GELLNER, Ernest. *Nations and nationalism*. Ithaca: Cornell UP 1983.

11 WEBER, Eugen. *Peasants into Frenchmen: the modernization of rural France, 1870-1914*. Stanford: Stanford UP 1976.

las que podamos hablar en el presente y en el futuro? ¿Qué papel tienen los nuevos medios de comunicación, las denominadas TIC y singularmente la red en este proceso? ¿Existe un mercado de las identidades en el que los sujetos puedan elegir una u otra en función a patrones racionales o irracionales? Estas identidades, ¿son líquidas?, acaso fluctúan a lo largo de la vida de los individuos o son tan inmutables como la de aquellos reclutas franceses que corrieron a morir por la patria en 1914. La enorme cantidad de preguntas que nos podemos plantear tras leer el ensayo nos da buena muestra de su trascendencia.

Tal y como hemos advertido en otras ocasiones,<sup>12</sup> la conformación de espacios identitarios incluyentes, respetuosos con el marco democrático, con las libertades y derechos individuales, e incluso con la pertenencia a otras referencias identitarias de manera simultánea podrá servir para crear consensos que favorezcan la superación de modelos de confrontación como los analizados en este libro. Aspirar al desarrollo de identidades colectivas inclusivas, compatibles entre sí en el marco de los Estados democráticos, resulta una meta lejana pero plausible, ensayos como *Identity: The demand for dignity and the politics of resentment* ayudan a poner el foco de interés en alcanzar este hito, solo falta averiguar cuál es el mejor camino hacia Dinamarca.

---

*Artículo recibido: 26 de mayo de 2019.*

*Artículo aceptado: 29 de mayo de 2019.*

---

.....  
12 VELASCO-MARTÍNEZ, Luis. «Identidades colectivas en el horizonte 2050: ¿consenso o disenso?». *Documentos de Trabajo del IEEE*, 24/2018. <http://www.ieee.es/contenido/noticias/2018/11/DIEEEINV24-2018Identidadescolectivas.html> (visto: 25/05/2019).

